

CAMBIOS EN LA FECUNDIDAD

*Carlos Welti

En la década 1988-1997, cuya historia demográfica ha sido documentada detalladamente por *DemoS* para el caso de México, no se observan cambios espectaculares en los niveles de fecundidad de la población; se mantiene una tendencia a la baja en el número de hijos, con ritmos claramente diferentes de aquellos observados tanto a finales de los años sesenta como durante toda la década de los setenta, en los que se inicia y se mantiene una caída espectacular de las tasas de fecundidad. Es decir, conforme transcurre el periodo que va de 1965 a 1995, los ritmos del descenso cambian a veces abruptamente, y la distribución por edad de la fecundidad se modifica.

A partir de 1976,¹ las encuestas nacionales de fecundidad han generado un gran volumen de información sobre la evolución de la fecundidad y sus condicionantes directos, que junto con la información de los censos y de otras encuestas, permiten construir con detalle la historia de tres décadas de fecundidad en descenso cuya tendencia se observa en el cuadro 1. En éste, se presentan las tasas de fecundidad referidas a todas las mujeres sin distinguir su estado conyugal, lo que permite percibir de qué manera contribuyen a la reducción de la fecundidad factores como el uso de anticonceptivos y las modificaciones en la edad al matrimonio.

Debido a que la imagen que ofrece este

* *Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.*

¹ Desde 1964 la Encuesta de la Ciudad de México, como parte del Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina (PECFAL-Urbano) y en 1970 la Encuesta Rural (PECFAL-Rural), ambas dirigidas por Raúl Benítez Zenteno, permitieron realizar estimaciones de la fecundidad y de sus variables intervinientes, pero éstas se limitaron al área urbana más importante del país y a las localidades menores de 2 500 habitantes, respectivamente.

cuadro es la historia completa hasta el presente y no sólo un capítulo, vale la pena hacer referencia a las situaciones más sobresalientes de este proceso.

Junto con la reducción de la tasa global de fecundidad en 1995 a menos de la mitad de la observada en 1965, que por cierto, representaba niveles cercanos a los que se han documentado en poblaciones que no hacen uso de métodos anticonceptivos, se produjo una modificación de la distribución por edad, de tal manera que cada vez es más importante la contribución de las mujeres jóvenes a la fecundidad total. Esto trajo como consecuencia que la edad media de la fecundidad pasara de 29.2 a 27.4 años, lo que no significa que la fecundidad de las jóvenes haya permanecido sin cambio, o incluso que hubiera aumentado, ya que más bien es el resultado, como puede verse, de la importante disminución de la fecundidad de las mujeres mayores de 30 años, y en especial de las mayores de 35 años, para las cuales en 1995 las tasas correspondientes representan la cuarta parte de las que tenían al inicio del periodo observado.

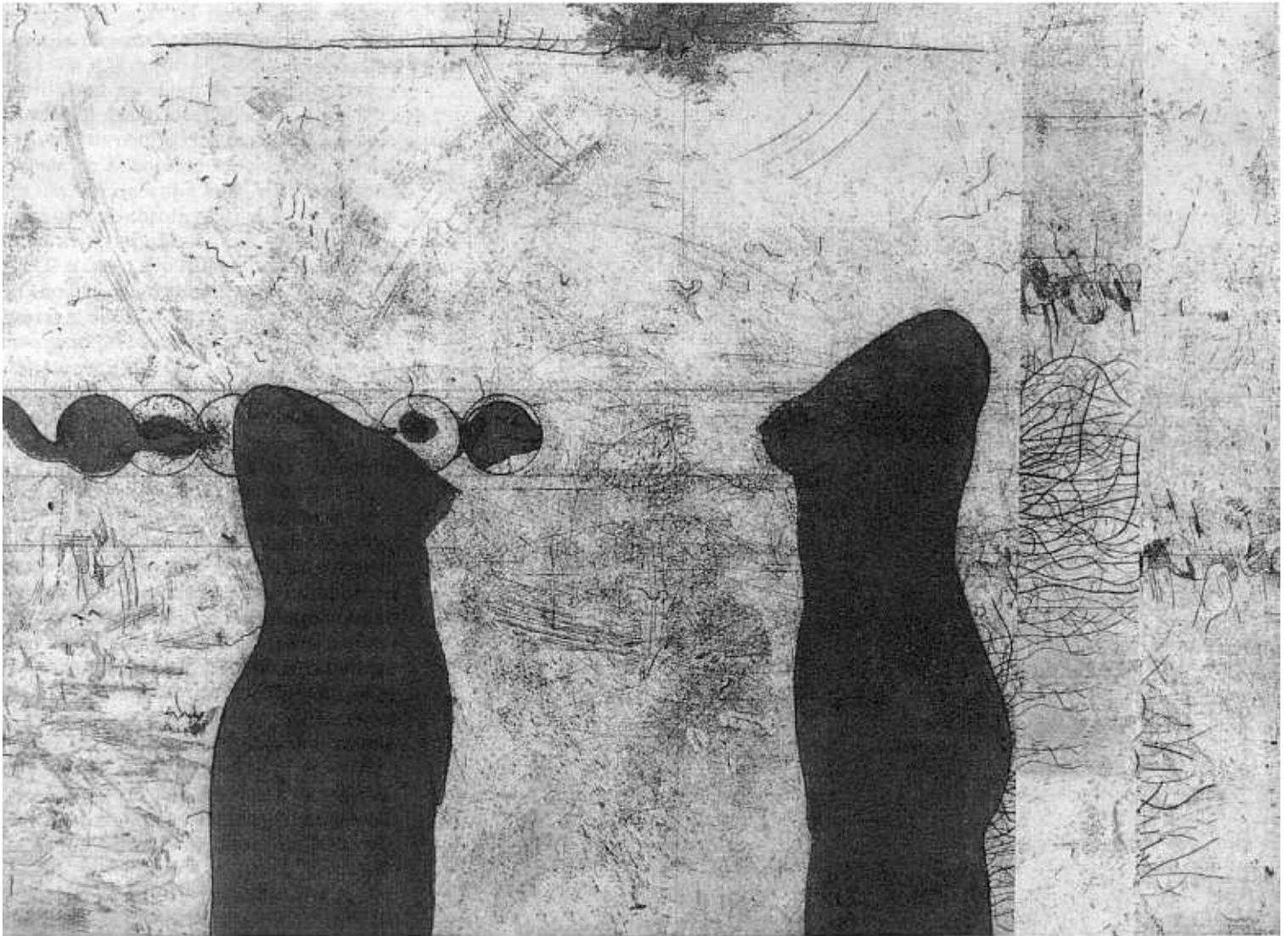
Es posible estimar que una gran proporción del cambio, en el caso de estas mujeres, se origina en la limitación definitiva de los nacimientos por esterilización, ya que el uso de este método no sólo tiene el mayor crecimiento entre las mujeres en edad fértil, sino que es el más utilizado entre las mujeres de 30 o más años de edad. En la actualidad, siete de cada diez mujeres mayores de 35 años que usan anticonceptivos están esterilizadas. Un dato adicional para los años recientes es que la edad promedio de las mujeres esterilizadas en instituciones de la Secretaría de Salud es de 30 años.²

En el caso de las adolescentes, la baja en la tasa de fecundidad, aunque se origina en cierta proporción en el control de los nacimientos por la vía de la anticoncepción, un factor importante es la elevación de la edad a la primera unión conyugal que se refleja en el incremento en la proporción de mujeres solteras; así, mientras en 1970 el 78.8% de éstas eran solteras, en la

² SSA, 1996, Análisis de la situación del Programa de Planificación Familiar según datos de la Encuesta Nacional de Planificación Familiar, 1995.

CUADRO 1							
MÉXICO, TASAS ESPECÍFICAS DE FECUNDIDAD POR EDAD 1965-1995 (TASAS POR MIL MUJERES)							
Edad	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995
15-19	140	126	105	106	89	81	72
20-24	315	306	276	203	202	178	155
25-29	340	326	269	211	203	169	153
30-34	275	279	231	172	142	120	108
35-39	226	196	173	122	106	75	61
40-44	(115)	115	74	43	35	21	23
TGF	7.1	6.7	5.6	4.3	3.9	3.2	2.9

Nota: Las tasas han sido calculadas para periodos bianuales definidos por el año t y t+1, excepto para 1995.
Fuentes: Para 1965, 1970 y 1975, Encuesta Mexicana de Fecundidad; para 1980, Encuesta Nacional Demográfica; para 1985 Encuesta Nacional de Fecundidad y Salud; para 1990, Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, y para 1995, Encuesta Nacional de Planificación Familiar.



primera mitad de la década de los noventa el porcentaje llega al 85 por ciento. Entre las mujeres de 15 a 19 años la fecundidad marital ha mostrado cambios poco significativos y se mantiene a niveles que superan los 400 nacimientos por cada mil mujeres, elevada magnitud que se explica porque una gran proporción de las jóvenes que se embarazan se une conyugalmente para legitimar el nacimiento de un hijo producto de un embarazo prenupcial.

Independientemente de que la información en que se basa este artículo proviene de encuestas, y por tanto está sujeta a variaciones muestrales que hacen riesgoso concentrar la atención en valores puntuales, la tendencia y el ritmo a la baja en la fecundidad global y en las tasas específicas de fecundidad son muy claros.

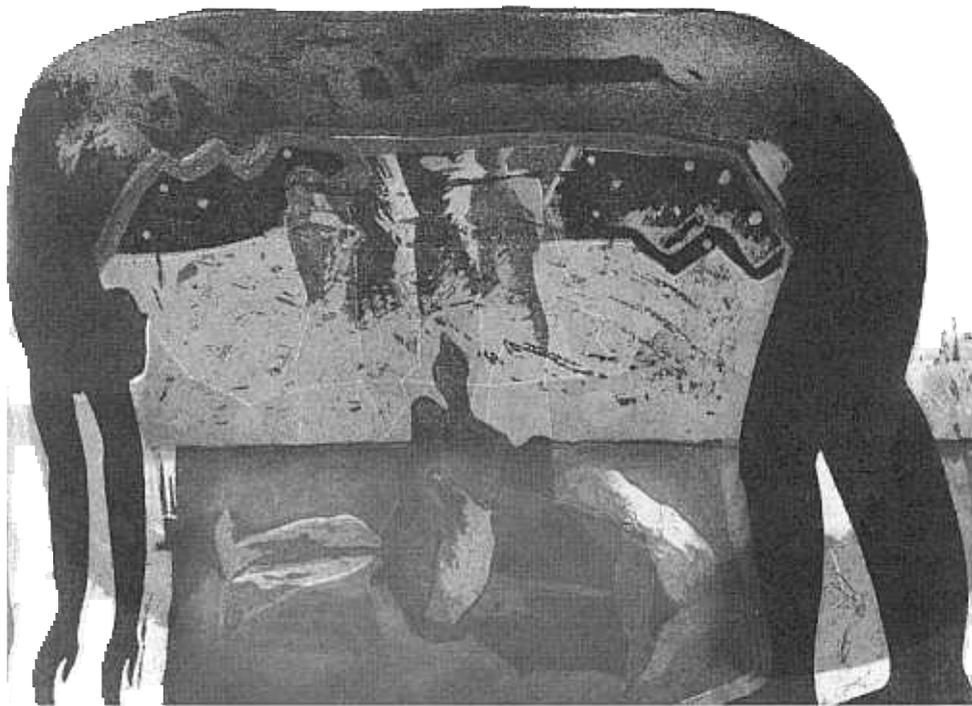
Una mirada a lo que sucedió a través del tiempo muestra el impacto de la anticoncepción y las acciones del programa de planificación familiar sobre la caída de la fecundidad, especialmente entre 1975 y 1980, periodo en el que se concentran los

mayores esfuerzos de una política pública en el ámbito de la anticoncepción. Incluso, la disminución de la fecundidad por edad, que casi resulta una función lineal de ésta, sugiere la existencia de un patrón de incorporación a la práctica de la anticoncepción moderna, en el cual las mujeres usan anticonceptivos para limitar su fecundidad definitivamente, una vez que han alcanzado el número de hijos deseados, más que con propósitos de espaciar los embarazos o de ampliar el intervalo protogenésico. La fecundidad de las mujeres menores de 20 años permanece prácticamente sin cambio en este quinquenio.

Si bien el descenso espectacular no puede ser un proceso sostenido, ya que significaría una transformación poco probable del comportamiento reproductivo en el corto plazo, los datos sugieren que después de 1980 hay una súbita desaceleración de la baja en la fecundidad que más bien parece una situación coyuntural entre 1980 y 1985, ya que posteriormente se percibe un nuevo impulso.

No resulta exagerado suponer que el origen de estas fluctuaciones en la tendencia está relacionado con la contracción de las acciones en planificación familiar del sector público en este periodo, después de haber recibido un gran apoyo en los años posteriores a la aprobación de una moderna Ley General de Población que sirve de marco a la instrumentación de políticas explícitas en esta materia.

La información del cuadro 1 presenta una serie de siete cortes transversales, cada uno de los cuales ofrece una estimación del número de hijos a través de la tasa global de fecundidad, que constituye lo que técnicamente se denomina un índice sintético del momento. Este indicador representa el número de hijas e hijos que una mujer tendría al final de su periodo reproductivo, si a través de éste mantuviera las tasas de fecundidad observadas en cada corte temporal. Sin embargo, en situaciones en las cuales la fecundidad descende, esta tasa global sobreestima la fecundidad que alcanzarían al final de su vida reproductiva



aquellas mujeres que, al inicio del periodo de cambio se ubican en los grupos de edades más jóvenes, por lo que resulta indispensable transformar esta visión transversal en una de tipo longitudinal que permita seguir a través del tiempo el comportamiento de generaciones reales de mujeres.

El hecho de contar con información para períodos quinquenales, hace posible estimar, con forma aproximada, la fecundidad de seis generaciones de mujeres, para cuatro de las cuales es posible conocerla en forma prácticamente completa.³

En el cuadro 2 se ha organizado la infor-

mación para asociar las tasas de fecundidad a cada generación. Con esta sencilla perspectiva es posible observar a nivel generacional cómo se modifica la distribución por edad de la fecundidad, de tal manera que un efecto del periodo en el que se inician las acciones nacionales de planificación familiar es el rejuvenecimiento del calendario de la fecundidad; esto se constata con una modificación de la edad media de la maternidad que pasa de 27.4 a 26.8 años en tres generaciones quinquenales. Sin embargo, se constata que la fecundidad adolescente muestra una magnitud proporcionalmente cada vez más importante, y que en términos de la fecundidad acumulada significa que las mujeres mexicanas jóvenes que iniciaron su historia reproductiva en la década de los ochenta habían llegado a tener .44 hijos siendo todavía adolescentes.

Precisamente una forma de interpretación más sencilla del proceso al que se ha hecho referencia es considerar la fecundidad acumulada (cuadro 3), porque esto permite observar que para lograr un promedio de hijos menor a 3, tanto entre las generaciones que ya han avanzado en su trayectoria reproductiva, como en aquellas que la iniciarán en el futuro inmediato, será necesario prácticamente eliminar la fecundidad después de los 35 años o incidir sobre la fecundidad de las mujeres más jóvenes para postergar el inicio de la maternidad.

Este panorama define el tipo de acciones que deberían instrumentarse con una política que pretenda incidir sobre la fecundidad a partir de los niveles alcanzados en la actualidad. **DemoS**

CUADRO 2

MÉXICO, TASAS ESPECÍFICAS DE FECUNDIDAD POR EDAD Y GENERACIÓN
(TASAS POR MIL MUJERES)

Edad	1941-45	1946-50	1951-55	1956-60	1961-65	1966-70
15-19	140 (1960)	140 (1965)	126 (1970)	105 (1975)	106 (1980)	89 (1985)
20-24	315 (1965)	306 (1970)	276 (1975)	203 (1980)	202 (1985)	178 (1990)
25-29	326 (1970)	269 (1975)	211 (1980)	203 (1985)	169 (1990)	153 (1995)
30-34	231 (1975)	172 (1980)	142 (1985)	120 (1990)	108 (1995)	
35-39	122 (1980)	106 (1985)	75 (1990)	61 (1995)		
40-44	35 (1985)	21 (1990)	23 (1995)			

Nota: Los números entre paréntesis indican el corte cronológico de observación.

CUADRO 3

MÉXICO, FECUNDIDAD ACUMULADA HASTA LA EDAD EXACTA X POR GENERACIÓN

Edad	1941-45	1946-50	1951-55	1956-60	1961-65	1966-70
20	.70	.70	.63	.53	.53	.44
25	2.28	2.23	2.01	1.54	1.54	1.34
30	3.91	3.58	3.07	2.56	2.39	2.10
35	5.07	4.43	3.78	3.16	2.93	
40	5.68	4.97	4.15	3.46		
45	5.85	5.07	4.27			